

Análisis Positivo del Discurso: contextualización de una perspectiva progresista en los estudios del discurso

Rodrigo A. Sagredo-Aravena¹
Universidad de Concepción, Chile

Claudio A. Pinuer-Rodríguez²
Universidad de Concepción, Chile

Resumen

En este ensayo se revisa la propuesta teórica y metodológica del Análisis Positivo del Discurso (APD) un enfoque progresista de los estudios del discurso. La perspectiva del APD promueve el análisis de discursos inspiradores que den cuenta de cómo las comunidades minorizadas subvierten el poder hegemónico, utilizan recursos semióticos disponibles para construir significados positivos que se traducen en un “Diseño” de acción social constructiva y visibilizan personajes, eventos o procesos que fomenten el empoderamiento, la justicia y el cambio en diversos aspectos de la vida social. Se presenta una contextualización del origen del APD y se explican

¹ Para correspondencia, dirigirse a: Sagredo-Aravena, Rodrigo A. (rodsagredo@udec.cl), Edmundo Larenas 219, Concepción, Chile. ORCID iD: <https://orcid.org/0009-0008-7244-036X>.

² Para correspondencia, dirigirse a: Pinuer-Rodríguez, Claudio A. (cpinuer@udec.cl), Edmundo Larenas 219, Concepción, Chile. ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-1487-5428>.

sus fundamentos teóricos, aproximaciones epistemológicas y se categorizan los aspectos metodológicos que le confieren un potencial descriptivo y transdisciplinar en los estudios del discurso.

Palabras clave: Análisis positivo del discurso; Estudios del discurso; Diseño; Lingüística sistémico funcional

POSITIVE DISCOURSE ANALYSIS: A THEORETICAL REVIEW OF A
PROGRESSIVE PERSPECTIVE IN DISCOURSE STUDIES

Abstract

This essay presents a theoretical and methodological review of Positive Discourse Analysis (PDA), a progressive approach to discourse studies. The PDA perspective promotes the analysis of inspirational discourses that account for how minority communities subvert hegemonic power, use available semiotic resources to construct positive meanings that translate into constructive social action design or promote characters, events or processes that promote empowerment, justice and change in various aspects of social life. A brief review and contextualization of the origin of PDA and its theoretical foundations, epistemological and methodological tenets are presented in order to explain its descriptive and transdisciplinary potential in discourse studies.

Keywords: Positive discourse analysis; Discourse studies; Design; Systemic functional linguistics

Recibido: 29/04/2024

Aceptado: 08/03/2025

1. INTRODUCCIÓN

Los estudios del discurso son un área de investigación que se enfoca en el uso del lenguaje y la comunicación en diferentes contextos sociales, culturales o históricos. Su surgimiento ha dado lugar a una serie de perspectivas teóricas y metodológicas que siguen estudiando el lenguaje como una práctica social, pero con diferentes enfoques. La lingüística crítica, por ejemplo, se centra en el análisis del lenguaje como un instrumento para categorizar la realidad y su propósito es evidenciar cómo las prácticas discursivas pueden condicionar fuertemente el comportamiento y las prácticas sociales (Fowler *et al.* 1979). El análisis crítico del discurso propone un enfoque inverso: partiendo de

la observación de los comportamientos y las prácticas sociales, se intenta dilucidar cómo el discurso refleja las relaciones de poder y colabora en su reproducción. El propósito es estudiar primariamente el modo en que el abuso del poder social, el dominio y la desigualdad son practicados y reproducidos por los textos y el habla en el contexto social y político (van Dijk 1999 2008). Por otro lado, la perspectiva ecolingüística ha centrado su atención en denunciar discursos dominantes en las lenguas con el objetivo de promover comportamientos ecológicamente destructivos, como el consumo innecesario, el crecimiento económico sin fin, la producción agrícola indiscriminada, el dominio humano sobre el mundo natural, y otros temas ambientalistas. Actualmente, uno de sus focos es la “ecosofía”, una propuesta que busca promover modelos mentales e historias motivantes que contribuyen a asumir una postura crítica y positiva frente a retos ecológicos a los que nos enfrentamos como sociedad moderna (Stibbe 2015).

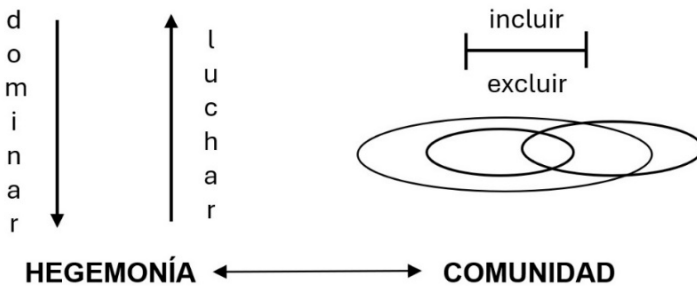
El propósito del presente ensayo es desarrollar una actualización del Análisis Positivo del Discurso (Martin 2004a), una perspectiva que se enfoca en estudiar temáticas positivas y transformadoras cuyo objetivo es avanzar en la comprensión de cómo el discurso interviene en procesos sociales positivos. Se hará una breve descripción de las circunstancias que inspiraron esta propuesta, se definirán los conceptos fundamentales que lo caracterizan como una perspectiva progresista en los estudios del discurso y se abordarán aspectos metodológicos que le confieren un potencial transdisciplinar.

2. FUNDAMENTOS DEL ANÁLISIS POSITIVO DEL DISCURSO

2.1. ORIGEN DEL APD COMO PERSPECTIVA COMPLEMENTARIA

El análisis positivo del discurso (en adelante APD) es una perspectiva de estudio del discurso que promueve la solidaridad, el empoderamiento y el cambio social positivo. Originalmente, la propuesta del APD surgió como una reflexión para pasar de la actividad crítica deconstructiva, que denuncia el impacto “negativo” de los discursos hegemónicos sobre grupos minoritarios, a la actividad constructiva, que destaca personajes y eventos que transmiten mensajes “positivos” e inspiradores (Martin 1999) o que promueve eventos históricos que mueven a una comunidad a lograr justicia social (Martin 2002). Esta reflexión evolucionó luego a una perspectiva complementaria al análisis crítico en el entendido de que ser “crítico” no

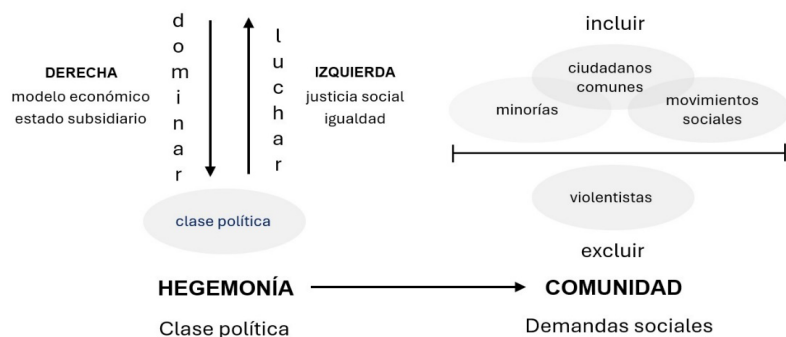
implica necesariamente limitarse a denunciar aspectos “negativos” del discurso hegemónico en el sentido propuesto por van Dijk (1999, 2008), sino que también permite explicar cómo la comunidad subvierte esta influencia (Martin 2004a). Por ello, al APD propone asumir el cuestionamiento al orden social como un punto de partida para analizar los aspectos problemáticos del discurso en contextos sociales situados para luego enfocarse en analizar discursos constructivos. Esta complementariedad se basa en el hecho de que lo negativo y lo positivo no son fuerzas absolutas ni fijas sino relativas que pueden variar entre culturas. Por ello, Martin (2004a) recomienda asumir un enfoque investigativo *yin-yang* cuya direccionalidad se muestra en la Figura 1.



Nota. La figura representa las dinámicas discursivas de hegemonía y comunidad que se pueden complementar en el análisis. Traducido de Martin (2004a: 184).

Figura 1. Focos complementarios de estudio del discurso

Martin (2004b) establece que el análisis complementario es necesario para deconstruir prácticas verticales de dominación discursiva y la lucha de grupos minoritarios por subvertir el poder. Pero en lugar de concentrarse en esta disputa atávica, se debe trasladar el foco de análisis hacia los miembros de la comunidad para entender cómo se agrupan para subvertir el poder sin necesariamente luchar contra él y cómo se excluyen a grupos que no contribuyen al bien comunitario. Un ejemplo de ello se encuentra en Sagredo-Aravena (2025), estudio en el que se analizan las dinámicas de negociación de los políticos firmantes del Acuerdo por la Paz Social y la Nueva Constitución en el contexto del estallido social.



Nota. La flecha horizontal significa que el foco de las negociaciones se centró en las demandas sociales. Adaptado de Martín (2004a: 184).

Figura 2. Ejemplo de foco de estudio en el APD

La Figura 2 muestra el trabajo relacional del grupo de políticos participantes del acuerdo (“clase política” en la figura) se inició en un ambiente de polarización ideológica (representada con flechas verticales), pero debido a una serie de presiones sociohistóricas, el foco de las conversaciones se centró en responder a las demandas sociales con el fin de restablecer la paz social y reivindicar el rol de la clase política. Este proceso centró la discusión en los temas instalados y demandados por la ciudadanía (flecha horizontal que apunta a la “comunidad”). El concepto “ciudadanía” legitimado por los firmantes del acuerdo hace referencia a grupos diversos de la sociedad (ciudadanos comunes, minorías, movimientos sociales, etc.) que, en la coyuntura del estallido, se unieron espontáneamente para expresar pacíficamente sus demandas, excluyendo por defecto a grupos violentistas. De este modo, el cambio de foco en el APD permite obtener visiones alternativas en lugares de cambio y transformación social.

2.2. DECONSTRUCCIÓN Y CONSTRUCCIÓN

La combinación de actividades analíticas de “deconstrucción” y “construcción” como procedimientos básicos permiten entender cómo, respectivamente, se utiliza el discurso para transmitir y mantener ideas con el fin de dominar o para negociar y transformar significados. El propósito de la “deconstrucción” es exponer el lenguaje de dominación hegemónica, pues se encarga de identificar estructuras de poder, cuestionar la veracidad y la objetividad de ciertas afirmaciones y explorar implicaciones ideológicas

implícitas o evocadas en el discurso. El Cuadro 1 muestra un ejemplo publicado en Calle-Díaz (2014) de cómo ciertas formas implican prejuicios racistas y clasistas sobre el alumnado que ingresa a la educación superior en Colombia, revelando una oposición binaria entre clase alta (que merece ingresar) y clase baja (que no lo merece).

todas esas carreras donde <u>entran</u> hasta indios puros
todo ese estudiantado subversivo <u>va a salir</u> de nuevo a la calle a <u>contaminar</u> el ambiente pacífico de la seguridad democrática

Cuadro 1. Estudiantes de clase baja como Actor en procesos materiales

la educación <u>es</u> cosa de los de arriba
los posgrados en el exterior <u>son</u> para gente de bien

Nota. Tomado de Calle-Díaz (2014: 42).

Cuadro 2. Estudiantes de clase alta como Actor en procesos relacionales

Debido a que la razón de ser del APD es promover discursos celebratorios, la actividad analítica de “construcción” implica analizar lo “positivo” del discurso en grupos minorizados para comprender cómo se hacen un lugar en el mundo subvirtiendo el poder hegemónico o, en ocasiones, redistribuyendo el poder sin necesariamente luchar contra él. Ruiz-Padilla (2023) presenta ejemplos de cómo grupos neofeministas definen su perfil identitario (Cuadro 2).

se encuentra configurado por mujeres de diferentes razas, sectores sociales, sexualidades, con diferentes expectativas frente a la vida y con una multiplicidad de elementos a reivindicar, concepciones a defender y posturas nuevas a proponer
no se trata de una especie de asociación o sindicato paralelo
han reivindicado su derecho a participar en las decisiones

Nota. Tomado de Ruiz-Padilla (2023: 30).

Cuadro 3. Representaciones discursivas del movimiento feminista en la revista Brujas

Los ejemplos ilustran cómo la línea editorial de una revista feminista construye un discurso de empoderamiento. Se construye un perfil de persona como agente de cambio y no como víctima u otro estereotipo tradicional de género.

2.3. EL CONCEPTO DE “DISEÑO”

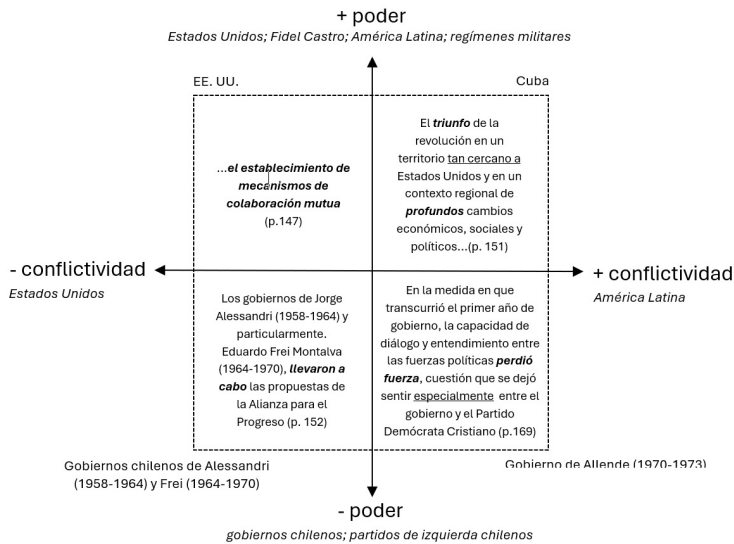
El concepto de “Diseño” (Kress 2000) se refiere al proceso por el que individuos y grupos crean y dan forma al significado mediante el uso de diversos recursos semióticos. Este concepto es fundamental para entender cómo las personas utilizan distintos modos de comunicación – como el lenguaje, las imágenes, los gestos y otras formas simbólicas – para construir y transmitir significados en diversos contextos. Kress (2000) sostiene que el lenguaje, al igual que otros sistemas semióticos, son sistemas de recursos disponibles para una cultura determinada que se utilizan de acuerdo con el potencial comunicacional y representacional que se ha desarrollado en una comunidad particular. Específicamente, el concepto de “Diseño” (Kress 2000) consiste en la selección intencionada y creativa de recursos semióticos para alcanzar objetivos comunicativos específicos. Esto implica tomar decisiones sobre cómo representar ideas y mensajes de manera eficaz y adecuada para audiencias y propósitos concretos, por ejemplo, para generar solidaridad o para negociar acuerdos con grupos de poder. Kress (2000) destaca que los recursos para crear significado no son estrictamente lingüísticos, sino multimodales.

El “Diseño” puede adoptar una serie de formas de expresión (lingüística, visual, auditivo, espacial, etc.) que se integran para producir una comunicación significativa. Además, se ve influido por los contextos sociales y culturales en los que tiene lugar la comunicación. Diferentes comunidades y situaciones pueden condicionar el modo en que las personas eligen y utilizan los recursos semióticos para construir significados. Otra característica del “Diseño” es que consiste en un constructo dinámico que evoluciona con el tiempo. A medida que surgen nuevas tecnologías y medios de comunicación, también cambian las formas en que las personas diseñan significados, reflejando los cambios en las prácticas de comunicación y las normas culturales. Adicionalmente, a través del “Diseño”, los individuos y los grupos afirman su agencia y construyen sus identidades, pues las decisiones que toman a la hora de diseñar sus actos comunicativos pueden reflejar sus valores, creencias y posiciones dentro de las estructuras sociales.

En consecuencia, interpretar la noción de “Diseño” implica que, en lugar de centrarse en la estabilidad y la regularidad, la labor analítica debe centrarse en el cambio y la transformación. Debido a que en la posmodernidad los individuos tienen a su disposición una amplia gama de recursos de representación como resultado del fenómeno de la globalización y la influencia de microideologías que influyen en muchas dimensiones de su ser social y de su *habitus* (Ostrowski 2022), la amplitud, complejidad y riqueza de los recursos disponibles para la creación de significados es tal que la representación nunca es simplemente una cuestión de reproducción. Más bien, es una cuestión de interpretación y

transformación de significados. Asimismo, mientras una postura crítica mira el presente a través de medios de producción pasados y se centra en la influencia de “otros”, el concepto de “Diseño” implica estudiar el despliegue de recursos representacionales de una comunidad en el presente.

Por ejemplo, Oteiza y Pinuer (2019) dan cuenta del mencionado despliegue sistematizando las prácticas discursivas de transmisión de la memoria histórica sobre la violación a los derechos humanos durante la dictadura militar en Chile. En este estudio asumen una aproximación social, crítica y positiva al discurso con el objetivo de desnaturalizar expresiones discursivas de inequidad social y de visibilizar posiciones alternativas en la construcción del discurso pedagógico de la historia y transmisión de la memoria de un pasado reciente de dictadura en Chile a las nuevas generaciones de jóvenes en el país. En base a una propuesta de ampliación del sistema de Valoración, Oteiza y Pinuer (2019) demuestran cómo, a partir de la construcción de heteroglosia y prosodias valorativas en el libro texto de historia de Chile (Figura 3), se configuran elecciones actitudinales de profesores y estudiantes de enseñanza media en torno al tema de los derechos humanos.



Nota. Ejemplo de representación claves valorativas en el discurso desde la co-ocurrencia de significados actitudinales. Tomado de Oteiza y Pinuer (2019: 226).

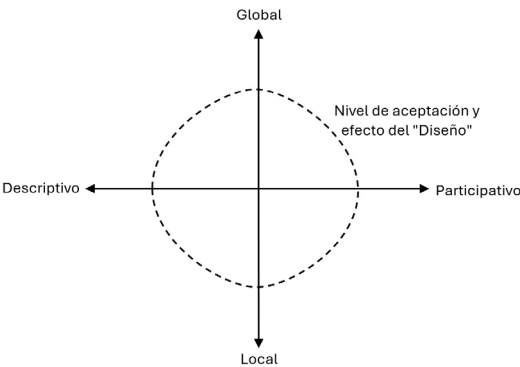
Figura 3. Representaciones topológicas valorativas

Este ejemplo demuestra que para dar cuenta de lo creativo, multimodal, sociocultural, identitario o dinámico del análisis situado del “Diseño”, se debe abordar idealmente con diseños multimodales o transdisciplinarios que permitan comprender el alcance de los cambios sociales, pues la noción de “Diseño” de Kress (2000) pone de relieve el papel activo que desempeñan los individuos en la configuración del significado y subraya la importancia de considerar toda la gama de recursos semióticos en la comunicación.

3. POTENCIAL METODOLÓGICO DEL APD

3.1. ALCANCES DEL APD COMO PERSPECTIVA DE ESTUDIO

El APD invita a poner el foco del análisis en la comunidad con el fin de encontrar ejemplos constructivos e inspiradores de cambio y justicia social. Desde hace dos décadas, se ha publicado una serie de estudios que adoptaron el rótulo de “positivo” que han aportado a configurar y caracterizar el componente metodológico de APD. En esta sección se explicará el alcance del objeto de estudio (representado con flechas verticales) y se discutirá sobre el posicionamiento epistemológico de la persona que investiga (representado con flechas horizontales). También se comentará el concepto de “Diseño” y su grado de profundidad en el análisis cualitativo (representado con una línea segmentada) representado en la Figura 4.



Nota. Elaboración propia.

Figura 4. Alcances metodológicos del APD

El alcance “local” implica que el estudio se centra en la búsqueda de temas positivos en una comunidad cercana a la persona que investiga. Por ende, la elección de temas “positivos” depende de su grado de identificación y alineamiento con los valores de la comunidad seleccionada. Ejemplo de ello son los artículos seminales de Martin (2004a; 2004b) que se basaron en el informe *Bringing Them Home* (Lavarch 1997) sobre las “Generaciones Robadas” del Estrecho de Torres en su natal Australia. Martin (2004a; 2004b) examina las prácticas y políticas gubernamentales que avalaron la separación de niños y niñas indígenas australianos de sus familias para ser entregados en adopción o como criados a familias acomodadas entre 1905 y 1967. Esta práctica llevó al gobierno a presentar una disculpa formal por el maltrato a los indígenas australianos en nombre del gobierno federal que culminó en el establecimiento de un día nacional de conmemoración (*Sorry Day*) que mueve a la gran mayoría de la nación australiana a expresar sentimientos de solidaridad y a disculparse por los abusos cometidos en el pasado. La ventaja del alcance local es que la persona que investiga tiene acceso directo a la cultura local y puede señalar, desde su punto de vista, “lo que se hizo mal” y “lo que se hizo bien” como nación.

El alcance “global” en el APD se refiere a la búsqueda de personajes, eventos históricos o manifestaciones culturales de individuos o grupos minoritarios que han tenido reconocimiento o trascendencia mundial. Por ejemplo, Martin (1999, 2002) destaca las figuras de Mandela y del sacerdote Desmond Tutu como íconos en la escena sociopolítica sudafricana debido a que promovían el perdón, la reconciliación y la paz en su discurso. Introduciendo el sistema de Valoración para analizar el efecto inspirador de estos discursos en la comunidad internacional, Martin (1999, 2002) establece que estos personajes históricos no atacaban ni culpaban a sus adversarios políticos en el escenario del *apartheid*, sino que aspiraban a generar solidaridad y estrechar lazos como nación. Martin (1999, 2002) concluye que los analistas del discurso deben buscar ejemplos de valores universales en lugares de encuentro social que incluyan la diplomacia, la mediación, la negociación colectiva, las reuniones sociales y proyectos comunitarios con el fin de promover la cultura de la paz. Cabe señalar que la elección de discursos “positivos” depende del grado de identificación de la persona que investiga, por lo que ésta debe alinearse con los valores de la comunidad seleccionada y justificar su grado de impacto global.

Una investigación académica “descriptiva” tiene como objetivo principal detallar o caracterizar fenómenos, situaciones o problemas sin intervenir en ellos. Un ejemplo de esto se encuentra en Calle-Díaz (2019), quien examinó la interacción en un aula de clases en Colombia sin intervenir en ella. Desde la perspectiva del APD, Calle-Díaz (2019) identifica patrones discursivos que

pueden perpetuar la violencia simbólica, pero también descubre prácticas discursivas que tienen potencial para construir procesos destinados a lograr la paz social. En el polo opuesto se encuentran el alcance participativo, que se caracteriza por involucrar activamente a las comunidades o grupos de estudio en todas las etapas del proceso investigativo. En lo referido al APD, el alcance “participativo” se relaciona con la selección de personajes o comunidades que hayan intervenido directamente en la co-construcción de “Diseños” de cambio social positivo. Por ejemplo, Bartlett (2012) documenta cómo una pequeña comunidad indígena de Guyana se empoderó para imponer su visión sobre el manejo ecológico y económicamente sustentable de la selva que habitaban. Este proceso investigativo longitudinal dio cuenta de cómo la comunidad local impuso sus términos en la negociación con una comisión de expertos externos que querían proponerles fórmulas de manejo sustentable. Según Bartlett (2012), este éxito se debió a que la comunidad construyó el lugar donde se llevaron a cabo las negociaciones y a que contaban con un miembro que manejaba el idioma de los expertos europeos y que fue capaz de hacer respetar la cosmología indígena local. Este tipo de alcance es el menos explorado, pues implica acceder a fuentes primarias de información, por ejemplo, a través de entrevistas a los participantes directos de la co-construcción del “Diseño” o por medio del acceso a transcripciones de mesas de negociación que expliciten el rol de los participantes.

En lo que respecta al “nivel de aceptación y efecto del Diseño”, el objetivo es dar cuenta del grado de reacción de los receptores del mensaje (aceptación) o de la manera en que éste afecta su comportamiento social (efecto), lo que implica que han sido receptores pasivos del mensaje o han tenido un rol activo de resistencia (representado con una línea segmentada en la Figura 4). El “nivel de aceptación y efecto del Diseño” ha sido estudiado con mayor o menor profundidad con relación a cómo los discursos alternativos tienen el potencial de alterar el *statu quo* o de subvertir el poder hegemónico. El objetivo es exponer el grado de reacción de los receptores del mensaje, esto es, si se transforman en receptores pasivos o en agentes de resistencia y de transformación social. Por ejemplo, Macgilchrist (2007) presenta estrategias discursivas mediante las cuales periodistas independientes se oponen a las líneas editoriales del discurso dominante y logran imponer un contradiscurso. Esta dimensión investigativa es particularmente relevante para el APD, dada la orientación dialógica del “Diseño”, esto es, la consideración de cómo los emisores asimilan valores positivos (aceptación) y cómo responden en base a ellos (efecto).

Cabe señalar que el estudio del “Diseño” implica alinearse con diversas disciplinas y diversas formas semióticas de expresión para revelar su efecto en la comunidad. Por ejemplo, Martin (2006) analiza mensajes inspiradores

en la música rock y en el género literario del cuento ilustrado, Martin y Stenglin (2007) proponen considerar el espacio físico como símbolo de reconciliación entre culturas y Parra-González (2021) incluye el diseño de una propuesta audiovisual como método de enseñanza intercultural. En suma, el APD es una perspectiva que puede aplicarse a diversas disciplinas de análisis lingüístico y que tiene el potencial de abarcar discursos desplegados de forma oral, escrita o multimodal.

3.2. PROPUESTA DE PROCEDIMIENTO DE ANÁLISIS DEL APD

El APD es, por lo tanto, una perspectiva eminentemente cualitativa, pues parte de la premisa de que el mundo social es “relativo” y sólo puede ser entendido desde el punto de vista de los actores estudiados en lugares de encuentro. A fin de caracterizar el potencial metodológico del APD, se propone a continuación una secuencia metodológica basada en los preceptos básicos (Cuadro 4). El APD es una perspectiva que se enfoca en lo positivo del discurso, ya que su razón de ser es promover discursos celebratorios como la solidaridad, la reconciliación, la reivindicación social, el establecimiento de la verdad histórica, el empoderamiento o la justicia social. Esta asunción impone la formulación de preguntas de investigación que pongan a prueba qué es, precisamente, lo “positivo del discurso”. La postura de la persona que investiga no debe ser neutral (pero sí objetiva), debe ir más allá de la crítica y destacar discursos que, a su juicio, sean constructivos, progresistas o emancipadores. El *ethos* del APD tiene un afán político y moral, ya que se pone énfasis en cómo las comunidades encuentran formas pacíficas de desafiar el *statu quo* del poder hegemónico.

Característica	Descripción
Perspectiva	Hay un énfasis en lo positivo del discurso , en lo que se hace bien o lo que se debería hacer en una comunidad determinada
Postura investigativa	La actitud no es neutral, sino que hay un compromiso ideológico con el tema de estudio
Tema de estudio	Personajes, eventos, documentos o manifestaciones culturales de rasgos progresivos que alientan y promueven el cambio y la justicia social
Tipo de análisis	Deconstrucción para determinar temas conflictivos en el lenguaje y Construcción de los recursos semióticos utilizados en la transformación del discurso y/o la elaboración del “Diseño”
Método de análisis	Monomodal o multimodal , pues lo lingüístico es solo uno de los recursos semióticos que dan cuenta de un discurso; y transdisciplinario , pues varias disciplinas pueden aportar mutuamente para generar nuevo conocimiento

Cuadro 4. Características de la acción indagatoria del APD

La elección de temáticas puede relacionarse con aspectos individuales, culturales, sociales o históricos que produzcan solidaridad. Estas áreas pueden incluir parámetros de impacto y transformación social, relevancia histórica, reconocimiento de la diversidad, innovación social y sostenibilidad, entre otros temas que tengan el potencial de promover el cambio y la justicia social. El objetivo del proyecto investigativo basado en el APD debe poner énfasis en cómo las comunidades utilizan mecanismos semióticos a su disposición para conformar un “Diseño” de resistencia o empoderamiento (Kress 2000). Por lo tanto, el ejercicio deconstrutivo puede ser el primer nivel de análisis con el fin de individualizar los aspectos que causan conflicto o tensión social. El análisis esencial es el constructivo, ya que el APD promueve sistematizar los significados e interacciones discursivas que producen solidaridad sin cuestionar los valores culturalmente establecidos.

El APD tiene además un potencial transdisciplinario, pues permite considerar la relación del lenguaje con otros sistemas de significado (por ejemplo, la música, la imagen, lo kinésico) y posibilita la inclusión de otras disciplinas del conocimiento (sociología, sociopragmática, historiografía), a fin de modelar el contexto como una “semiótica social”, es decir, como un

sistema de significados y como un recurso interdiscursivo de acciones sociales (Halliday 1978). Además, es posible ir más allá del estudio monomodal del texto y realizar un análisis de diversas formas de expresión, integrando variados sistemas semióticos para la construcción de significado. El desafío de la transdisciplinariedad y la multimodalidad implica confeccionar categorías y matrices de análisis que sean teóricamente congruentes con las disciplinas involucradas y que permitan la conceptualización de los sistemas semióticos que se complementan e interactúan para construir significados.

3.3. LIMITACIONES Y DESAFÍOS DEL APD

El APD explora la relación dinámica entre discurso y sociedad, estudiando cómo el lenguaje y el discurso interactúan con las condiciones sociales, económicas y culturales para subvertir relaciones de poder. Martin (1999) sostenía que, si los analistas del discurso se tomaran en serio su deseo de impulsar el cambio social, no sólo deberían denunciar discursos que les disgustan, sino que tendrían que incluir discursos que les inspiren, animen, alienten y con los cuales se identifiquen. Sin embargo, esta postura axiológica conlleva limitaciones que se relacionan con lo moral y lo metodológico.

En primer lugar, Weber (1967) sentencia que toda acción éticamente orientada debe optar por dos máximas fundamentalmente distintas entre sí e irremediamente opuestas: puede orientarse conforme a la «ética de la convicción» (*gesinnungsethisch*) o conforme a la «ética de la responsabilidad» (*werantwortungsethisch*). Ante este dilema ético, la persona que investiga debe (i) conocer e identificarse con la historia y cultura de la comunidad a analizar, pues el APD invita a promover y respaldar algún aspecto que se considera celebratorio, y (ii) declarar el nivel de compromiso ideológico con el tema de investigación, pues la responsabilidad implica transparentar la relación, muchas veces oculta, entre el analista y el discurso analizado. Además, en relación con determinar qué es “positivo” y qué no lo es, existe un largo debate filosófico sobre qué es lo “bueno” o “malo” al momento de posicionarse ante el objeto de estudio (Cohon 2008) debido a que la razón y las emociones son procesos cognitivos que trabajan juntos para interpretar situaciones y tomar decisiones. Esta “declaración de intenciones” tiene una relevancia moral en tiempos de posverdad, pues la ética investigativa conlleva la responsabilidad de denunciar discursos que desinforman y dividen y trabajar para cambiar la percepción social de lo que es aceptable.

El desafío metodológico del APD consiste en determinar cómo se produce el cambio social. Luke (2002), por ejemplo, aboga para que los estudios del discurso vayan más allá de la crítica a la ideología y documenten

discursos subalternos, diaspóricos, emancipadores, locales o minoritarios que puedan dar cuenta de discursos liberadores mediante la deconstrucción analítica. Luke (2002) asegura que, si un estudio se enfoca solamente en la deconstrucción del poder, la persona que investiga corre el riesgo de atrincherarse en un paradigma neo-althussariano que opera bajo el supuesto de que la población, en general, es víctima y objeto de poderes fácticos. Por otro lado, el APD tampoco resuelve la interrogante de si la comunidad es un receptor pasivo de interpelación ideológica. De hecho, plantea varias dudas y desafíos, como, por ejemplo:

- ¿En qué medida la “deconstrucción analítica” considera características del contexto externas al texto, más allá de simplemente proporcionar un escenario social “ideal”?
- ¿Cómo se puede probar teóricamente que la comunidad asimila libremente estos textos “positivos” sin ser objeto ni víctima de interpelación ideológica?
- ¿Hasta qué punto los discursos “positivos” tienen el potencial de alterar el *statu quo*?

Lo relevante, concluye Luke (2002), es comprender que, para bien o para mal, los sistemas semióticos – incluyendo el lenguaje, por cierto – se transforman dinámicamente en el mundo posmoderno por lo que es esencial definir y explicar los contextos en los que los discursos minoritarios tienen éxito. Consecuentemente, Martin (2004a) señala que la contribución del APD consiste en promover ejemplos de cambio social positivo sin intentar solucionarlos de forma prescriptiva. El APD es valioso para entender cómo usamos y reaccionamos al discurso de forma positiva, pero es insuficiente para dar cuenta de todos los fenómenos sociales, pues el lenguaje no es el único medio de expresión social.

3.4. LA BÚSQUEDA DE TEMAS POSITIVOS

A pesar de las limitaciones, el APD es una perspectiva que ofrece la iniciativa de explorar temas celebratorios e inspiradores en nuestra sociedad. Estas temáticas potenciales pueden incluir diversos aspectos relacionados al uso del lenguaje en contextos sociales situados:

- **Lenguaje inclusivo y no discriminatorio.** Este tipo de análisis examina cómo se emplean formas lingüísticas que respetan y promueven la igualdad de género, etnia, discapacidad u otras características sociales. Hughes (2018), por ejemplo, invita a incluir la participación de personas discriminadas

por sus capacidades diferentes (capacitismo) con el fin de transformar el discurso neurotípico y crear oportunidades de reivindicación cultural y social.

- **Enfoque en el diálogo y la resolución pacífica de conflictos.**

El análisis puede enfocarse en cómo el lenguaje se usa para fomentar el entendimiento mutuo y la cooperación en situaciones de conflicto. Se observa cómo las personas emplean estrategias discursivas para resolver desacuerdos, promover el respeto y facilitar la comunicación efectiva sin recurrir a la deslegitimación o a la polarización (Sagredo-Aravena 2005).

- **Promoción de la equidad y la justicia social.**

Una aproximación positiva al análisis del discurso también puede enfocarse en cómo se utiliza el lenguaje para promover valores de equidad, justicia y derechos humanos. Se pueden investigar discursos que apoyen políticas públicas inclusivas, de igualdad de oportunidades y de respeto hacia los derechos fundamentales de todas las personas, con el fin de construir una sociedad más justa reafirmando la memoria histórica (Oteíza y Pinuer 2019).

- **Construcción de identidad positiva y colectiva.**

El discurso puede ser analizado en términos de cómo contribuye a la construcción de identidades colectivas positivas, basadas en el respeto mutuo y la cooperación. Esto incluye cómo los grupos utilizan el lenguaje para fortalecer su cohesión interna y para presentar su identidad de manera digna y valorada, promoviendo un sentido de pertenencia, solidaridad o para transmitir a jóvenes estudiantes una actitud positiva hacia la inmigración y el multilingüismo (Parra-González 2021).

- **Academia y políticas públicas.**

El APD también puede contribuir a apoyar políticas públicas, por ejemplo, en el ámbito de la educación. Mahoob *et al.* (2022) han desarrollado el enfoque CREDIBLE para aportar a la educación inclusiva en contextos multiculturales, promoviendo la participación activa de comunidades diversas mediante enfoques pedagógicos innovadores. Este proyecto fomenta la colaboración e incentiva la inclusión de grupos minorizados.

Para asumir estas tareas, es necesario hacer propio un posicionamiento investigativo que involucre decisiones no sólo metodológicas sino también axiológicas. Ser positivo implica adoptar una postura que valore el cambio social y la creación de un entorno social más equitativo y respetuoso. En resumen, el APD invita a examinar el uso del lenguaje en contextos que contribuyan a la creación de un entorno social más justo. ¿Cómo conseguirlo? El punto de partida es preguntarse qué discursos han tenido un impacto positivo en la sociedad (idealmente a nivel local) y estudiar cómo estos personajes o procesos han aportado positivamente a la comunidad. En conclusión, el APD no solo exige una atención a los elementos metodológicos, sino también a los valores subyacentes en el proceso investigativo, propiciando una perspectiva transformadora que

beneficie a las comunidades desde una comprensión profunda y respetuosa de sus dinámicas discursivas.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos los comentarios y aportes de Laura Benedetti, Ahmar Mahboob y Tom Bartlett.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BARTLETT, T. 2012. *Hybrid Voices and Collaborative Change: Contextualising Positive Discourse Analysis*. Routledge.
- CALLE-DÍAZ, L. 2014. Godofredo Cínico Caspa: Un análisis positivo del discurso. *Zona Próxima* (20): 35-46. <https://doi.org/10.14482/zp.20.3463>
- _____. 2019. *Possibilities of building peace through classroom discourse: A positive discourse analysis*. *Linguistics and Education* 54: 100762. <https://doi.org/10.1016/j.linged.2019.100762>
- COHON, R. 2008. *Hume's morality: Feeling and fabrication*. Oxford University Press.
- FOWLER, R., B. HODGE, G. KRESS Y T. TREW. 1979. *Language and control*. Routledge.
- HALLIDAY, M. 1978. *Language as social semiotic. The Discourse Studies Reader*. Edward Arnold.
- HUGHES, J. 2018. Progressing positive discourse analysis and/in critical discourse studies: Reconstructing resistance through progressive discourse analysis. *Review of Communication* 18(3): 193-211. <https://doi.org/10.1080/15358593.2018.1479880>
- KRESS, G. 2000. Design and transformation: New theories of meaning. En B. Cope y M. Kalantzis (Eds.) *Multiliteracies: Literacy learning and the design of social futures*, pp. 153-161. Routledge.
- LAVARCH, M. (ED.). 1997. Bringing them home: National inquiry into the separation of aboriginal and Torres Strait islander children from their families. <https://healingfoundation.org.au/app/uploads/2017/05/Bringing-Them-Home-20-years-on-FINAL-SCREEN-1.pdf>
- LUKE, A. 2002. Beyond science and ideology critique: Developments in critical discourse analysis. *Annual Review of Applied Linguistics* 22: 96-110. <https://doi.org/10.1017/S0267190502000053>
- MACGILCHRIST, F. 2007. Positive discourse analysis: Contesting dominant discourses by reframing the issues. *Critical approaches to discourse analysis across disciplines, CADAAD Journal* 1(1): 74-94.
- MAHBOOB, A., A. MALLET. Y L. CHENG. 2022. *Subaltern Practice: A practical guide*. University of Sydney. https://www.academia.edu/84741217/Subaltern_Practice_A_practical_guide
- MARTIN, J. R. 1999. Grace: the logogenesis of freedom. *Discourse Studies* 1(1): 29-56. <https://doi.org/10.1177/14614456990010010>
- _____. 2002. Blessed are the peacemakers: reconciliation and evaluation en C. Candlin (Ed.) *Research and practice in professional discourse*, pp. 187-227. City University of Hong Kong.

- _____. 2004a. Positive Discourse Analysis: Power, Solidarity and Change. *Revista Canaria de Estudios Ingleses* 49: 179-200. <https://riull.ull.es/xmlui/handle/915/29390>
- _____. 2004b. Negotiating difference: ideology and reconciliation. En M. Putz, J. N. van Aertselaer y T. van Dijk (Eds.) *Communicating ideologies: language, discourse and social practice*, pp. 85-177. Peter Lang.
- _____. 2006. Vernacular deconstruction: Undermining spin. *DELTA: Documentação de Estudos em Linguística Teórica e Aplicada* 22: 177-203. <https://doi.org/10.1590/S0102-44502006000100007>
- MARTIN, J. R, M.STELLIN. 2007. Materializing reconciliation: Negotiating difference in a transcolonial exhibition. En T. Royce y W. L. Bowcher (Eds.) *New Directions in the Analysis of Multimodal Discourse*, pp. 215-238. Erlbaum.
- OSTROWSKI, M. 2022. *Ideology*. Polity Press.
- OTEÍZA, T. Y C. PINUER. 2019. El sistema de VALORACIÓN como herramienta teórico-metodológica para el estudio social e ideológico del discurso. *Logos* 29(2): 207-229. <http://dx.doi.org/10.15443/r12918>.
- PARRA-GONZÁLEZ, I. 2021. *The Making of the Ribbit-Ribbit Pond: Nurturing Children's Intercultural Communicative Competence through a CREDIBLE Project* [Tesis de magister no publicada]. University of Sydney
- RUIZ-PADILLA, E. 2023. *Análisis de la transitividad en la revista colombiana Brujas: las mujeres escriben (1982-1987). Un análisis positivo del discurso*. [Tesis de magister]. Universidad de Cartagena. <https://repositorio.unicartagena.edu.co/entities/publication/8bfb5e2a-5b40-412e-84d4-a53cd20afa7a>.
- SAGREDO-ARAVENA, R. 2025. *Acuerdo por la Paz Social y la Nueva Constitución: un estudio desde la perspectiva del análisis positivo del discurso de un evento de acuerdo político en la historia reciente de Chile* [Tesis de doctorado en desarrollo]. Universidad de Concepción.
- STIBBE, A. 2015. *Ecolinguistics: Language, ecology and the stories we live by*. Routledge.
- VAN DIJK, T. 1999. El análisis crítico del discurso. *Anthropos* 186: 23-36.
- _____. 2008. *Discourse and Power*. Macmillan Education.
- WEBER, M. 1967. *El político y el científico*. Alianza Editorial